

SALUDO A LAS MADRES

Dra. Alba Luz Ramos Vanegas

Presidenta de la Corte Suprema de Justicia

***en Celebración del Día de las madres
Nicaragüenses.***

Lobby de la Corte Suprema de Justicia

29 de mayo 2018

Estimadas madres del Poder Judicial

Queridas compañeras, colegas magistradas,
magistrados que nos acompañan.

La Corte Suprema de Justicia saluda este día a todas las madres del Poder Judicial, a las madres Magistradas, Juezas, Directoras, Funcionarias y Trabajadoras que con su diaria labor enaltecen a nuestro país, a nuestra institución y al don de la maternidad que Dios nos ha dado.

Realizamos hoy este sencillo homenaje para expresar nuestro cariño, respeto y reconocimiento a las madres que a diario trabajamos, al servicio de las personas que buscan la protección de sus derechos, en especial el derecho a una maternidad y paternidad responsable.

Conmemoramos a las madres hoy; clamando al altísimo porque haya paz y tranquilidad en nuestro país y en cada una de nuestras familias.

En estos tiempos de desafíos quiero compartir con ustedes, las circunstancias que rodearon en su origen el día de la madre, propuesto por Julia Ward Howe en 1870, escritora, poeta y activista por el abolicionismo en Estados Unidos.

Quien en el contexto de la Guerra de Secesión, conocida como Guerra Civil del Norte y Sur de Estados Unidos, escribió la proclama del día de las madres y en una parte de la proclama escribió y cito "**iLevántense, mujeres de hoy!** ¡Levántense todas las que tienen corazones, ya sea su bautismo de agua o de lágrimas! Digan con firmeza... **No se llevarán a nuestros hijos** para que desaprendan todo lo que hemos podido enseñarles acerca de la caridad, la compasión y la paciencia... para permitir que nuestros hijos se entrenen para herir a los suyos."

Posteriormente Anna Jarvis, fundadora del día de las madres, cuando su madre murió, promovió la idea del día de las madres. En 1873, en 18 ciudades estadounidenses se realizó una reunión del Día de las Madres.

De esta manera, lo que originalmente fue un día de las madres por la paz, luego devino en un día para que cada familia honre a su madre.

En nuestro país celebramos a las madres el 30 de mayo desde 1940, mes de las flores, mes de la Virgen, mes de la siembra, este día forma parte de nuestras tradiciones al convertirse en un fecha de unidad y regocijo de las familias que se juntan para celebrar a sus madres vivas o recordar el legado que recibimos de la madre ausente.

Cada hijo e hija representa para su madre una gran inversión en tiempo, cuidado, trabajo y recursos, desde el seno materno hasta la adultez, atendemos sin tregua cada demanda de nuestros hijos e hijas para asegurar su bienestar para verlos

crecer como personas plenas y felices, aunque esto conlleve a reducir la oportunidad de la realización personal como mujer.

Hay que reconocer que son las madres a quienes la sociedad hace responsable de la relación afectiva de sus hijos e hijas, que su crianza responde a las exigencias muchas veces más allá de su propia fuerza como persona, una madre se asocia a una súper mujer.

Aprovecho este día para que todas y todos promovamos una maternidad y paternidad compartida donde no sólo sea la mujer, responsable de que los hijos e hijas crezcan con amor, sino que padre y madre asuman responsablemente el cuidado y crianza de ellos hasta

que les sea posible abrirse las oportunidades de vivir sus propias vidas y volar por sí mismos.

Cada palabra, cada arrullo, cada abrazo de una madre en cada momento de nuestra vidas nos creó un vínculo especial para relacionarnos con ella y con nosotros mismos.

El deber ser en cada madre impone una gran responsabilidad, son muchas las cargas y tareas, muchos los miedos a fallar por no cumplir con lo esperado, incertidumbre, esperanzas y otros sentimientos más o menos felices que la acompañen para graduarse como madre.

Como en 1870 las madres de Nicaragua hoy clamamos para que recuperemos la paz, y el amor, para que todas las personas que vivimos en

este hogar común que se llama Nicaragua, tengamos seguridad para trabajar y ejercer nuestro derecho a la libertad, a vivir con dignidad y nunca más volver a destruirnos como personas.

Somos una nación diversa que sabe reconocer las diferencias no para excluir, sino para reconocer que todos y todas somos personas iguales en derechos y responsabilidades.

En este día reciban mi abrazo y deseo no solo que celebren con sus hijos e hijas, sino que en familia pidamos con ese corazón de amor de madre para que vuelva la paz a nuestro país y la tranquilidad a cada familia.

Muchas gracias